

Manuel Francisco Mesa Seco

Los escritores también se mueren, qué le vamos a hacer. Ahora ha llegado el momento de Manuel Francisco Mesa Seco, y le ha llegado de una manera trágica (¿pero es que hay alguna manera que no sea al menos lamentable?). Lo único cierto es que Manuel Francisco Mesa Seco ha muerto en el absurdo de la carretera, al estrellarse su auto contra un camión. Para muchos será un ítem más en las estadísticas de accidentes del tránsito; para otros será el señor Gobernador de Linares, un abogado polémico y sin duda respetable, el académico de la lengua, el crítico; será el esposo, el padre, el abuelo, el pariente, el amigo. Será, también, el escritor, el narrador intenso, el fino poeta.

Manuel Francisco Mesa Seco, el escritor, se asumió temprano como escritor de la provincia. Entendámonos: esto de ser escritor de provincia puede ser algo horroroso, un destino tan triste que uno no podría estar deseándosele a nadie. Nadie, por cierto, en su sano juicio, buscaría para sí voluntariamente la gris limitación, el medio pelo, la voz trasnochada. Entendámonos: Manuel Francisco Mesa Seco, por alguna razón, se fue a vivir a Linares en 1951 y en Linares fue construyendo eso que llaman su vida. Entre otras cosas, en Linares escribió. En Linares y no sobre Linares, o para Linares. Escribió sobre muchas cosas -básicamente, sobre la vida, que incluye la muerte, no faltaba más-, y escribió para lo que escriben casi todos los escritores, es decir, sin saber con claridad por qué ni para qué. (Si se supiera con claridad, probablemente habría

muy pocos escritores).

Conoci a Mesa Seco en Chillán, durante los actos de celebración de un aniversario del Grupo Literario Nuble. El señor Mesa Seco tenía aspecto de agricultor mediano, de farmacéutico de barrio, de regidor radical; tenía un aspecto (sin ánimo de ofender) de caballero. Desde aquí agradezco la cálida cordialidad con que me distinguió desde el primer momento. Como no podía dejar de ser, me regaló un libro, dedicado "para el escritor Andrés Gallardo, con mi adhesión". Era un libro de cuentos de nombre y formato inquietantes: "Fobias y filias", un libro alargado y muy patriótico en su portada blanca, azul y roja. Recuerdo que eran unos cuentos donde lo lírico circulaba libremente. Y a fines del año pasado, el correo trajo otro libro de Mesa Seco. Ahora el título era más inquietante en su fúnebre palabra solitaria: "Responses". "Responses" era un asedio múltiple y dolido a Chile, visto con ojos de viajero lejano, nostálgico y exiliado en el más hondo sentido (Mesa Seco nunca se fue de Chile). Son responses-recuerdos de un Chile entrañable y ajeno; responses también al propio poeta, que no puede seguir siendo él mismo con tanto dolor. En ningún caso hablemos de libro profético; sólo libro hermoso y triste.

Ahora, Manuel Francisco Mesa Seco había asumido, lleno de fe y de responsabilidad, una obligación cívica en este Chile en el cual creía renovadamente. Su recuerdo ayudará a continuar.

Andrés Gallardo

El Sur, Concepción, 5-V-1991 p. 3

(45K5866)

000186013

Manuel Francisco Mesa Seco [artículo] Andrés Gallardo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gallardo, Andrés, 1941-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Manuel Francisco Mesa Seco [artículo] Andrés Gallardo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile